

Claves

Notas del Escenario Político

26 de Diciembre, 2007

El Factor Lagos: Las Señales de sus Entrevistas

El ex-Presidente Lagos optó por copar los medios del fin de semana, esto es, hablar él, personalmente, en vez de que otros hablaran por él o sobre él. De ese modo fijaba mejor su propia pauta. Para ello concedió tres entrevistas para el domingo, a El Mercurio, a La Tercera y a La Nación, aunque con matices que estos mismos medios consignan: en el caso de El Mercurio la periodista Raquel Correa destaca que la entrevista fue sin pauta previa y sin revisión posterior, lo que no sólo refleja confianza de Lagos en ella, sino la independencia que conserva ella misma y su diario; en el caso de La Tercera, en cambio, la entrevista se realiza a través de un cuestionario que se le envió a Lagos, que él respondió como quiso. Pero dado que esa es una práctica irritante para los medios y para cualquier periodista, la forma en que su Director, Cristián Bofill, expresó su malestar fue indicando que esa había sido la modalidad y, además, precisar que Lagos no respondió dos preguntas... y ellos señalan cuáles fueron esas preguntas. La operación inicial contemplaba sólo las entrevistas a El Mercurio y La Nación, pero las presiones de Bofill para no quedar fuera surtieron efecto a través de las gestiones de Enrique Correa.

En lo de fondo, dos aspectos:

1. Lagos articula una defensa sobre Transantiago a partir de que se necesitaba una reforma del transporte público y que él encaró esa necesidad. Lo que él quiere es reivindicar su vocación transformadora y el sentido de grandeza de su labor, que en algunos aspectos sólo será valorada con la perspectiva del tiempo, de la historia. A partir de esa mirada, expresa un sentimiento de pesar, de sentirse víctima de ataques injustos de la derecha, pero también porque ve que en la Concertación no hay fuerza para defender su obra. Ese sentimiento no llega a la plena victimización, esto es, no llega al punto de mostrar debilidad o que se sienta desplazado del escenario político; al contrario, lo expresa desde un espíritu estoico de alguien que enfrenta la adversidad y que tendrá la fortaleza, el carácter, el temple, para salir adelante a pesar de esas injusticias.

Esa es una mezcla poco común en Lagos, que normalmente hablaba desde la solvencia y la seguridad de su posición. Ahora acepta una debilidad, aunque esa aceptación aparece como una fuerza del destino que él va a superar. Ese matiz puede ayudarle a ganar credibilidad en su situación actual y facilitar su recuperación.

2. Lagos ve sin ansiedad su posibilidad presidencial para 2009. Obviamente, se ve como una opción y, más aún, como la mejor opción que hoy tiene la Concertación, sobre todo porque estima que Alvear e Insulza no despegan en las encuestas. Pero

insiste en su diseño básico, esto es, que él no se proclamará como candidato presidencial y que esperará pacientemente el momento y las circunstancias en que la Concertación le pida que sea el candidato.

La apreciación de él y su entorno es que el deterioro del ambiente político, la crispación de ánimos que produce la estrategia de la derecha y la falta de liderazgo que ello puede configurar, puede producir un clima de opinión pública que reclame un liderazgo fuerte como el suyo. El punto de referencia que se toma es lo que ocurrió con Ibáñez el año '58, vale decir, que frente al desgaste de la propia Concertación (en ese entonces, era el desgaste de los sucesivos gobiernos radicales) y el descrédito de la actividad política (que en los años '50 incluía a los partidos conservador y liberal, de la derecha) pueden derivar en un clamor popular por un liderazgo como el de Lagos, que imponga el orden, otorgue estabilidad y empuje nuevas reformas de cambio.

Si ese fenómeno no se produce, o no se produce ahora, Lagos optará por no forzar la situación y resguardar su identidad como estadista. Y, por el contrario, si se produce un cuadro de ese tipo en que se le pide ser candidato, aseguran que él pondrá condiciones, entre ellas sobre la lista parlamentaria, para contar con bancadas que actúen con lealtad, y autonomía para la formación de su gobierno.

Por cierto, esa es la lógica inicial, o ideal, que puede acomodarse según las circunstancias.